
Ministra de Trabajo, Evelyn Matthei:

“NUESTRA PRINCIPAL *meta es crear un* MILLÓN DE EMPLEOS”

TRAS CASI SEIS MESES EN EL CARGO, LA MINISTRA EVALÚA LA GESTIÓN DE SU CARTERA Y SE PROYECTA PARA EL FUTURO.

Por Jorge Velasco Cruz



Como pocos ministerios, el suyo la obliga a estar en todos lados a la vez y en varios frentes al mismo tiempo: posnatal, sueldo mínimo, capacitación, seguridad laboral, trabajo doméstico y un largo etcétera. Desde que asumió en enero, la Ministra del Trabajo, Evelyn Matthei, ha debido negociar, protestar y acompañar. Su franqueza, términos directos como los dichos por el caso La Polar -“es un robo, una estafa”- o su férrea defensa de proyectos como el posnatal, han elevado su aprobación al 64 % (según la encuesta Adimark), una de las más altas del gabinete.

En un año particularmente movido, su evaluación es positiva. “Hemos concentrado nuestros esfuerzos en tres ejes fundamentales: mayor fiscalización del cumplimiento de las leyes laborales, a través de la modernización de la Dirección del Trabajo; mejoras al sistema de capacitación; y la creación de la nueva institucionalidad en materia de seguridad laboral”, afirma. A ello, agrega, hay que sumar el proyecto del posnatal que, bajo su perspectiva, mejora la empleabilidad de la mujer: “Las empresas ahora tendrán mayor certeza sobre cuándo vuelven sus trabajadoras”.

La ministra también se proyecta para lo que resta de 2011 y lo que viene. “Lo principal es la meta de cumplir la creación de 1 millón de nuevos y buenos empleos”, afirma.

Sabe que el gobierno va por el buen camino -se han creado unos 500 mil-, pero tiene claro que también hay que apostar por trabajos de calidad. “Ésa es la mejor herramienta para sacar a la gente de la pobreza”, enfatiza.

Para alcanzar el objetivo, explica que se están realizando diversas gestiones, como la mejora al sistema de capacitación, de manera que se permita a cada trabajador elegir en qué capacitarse. “Tengo la sensación de que el sistema que había hasta ahora no estaba cumpliendo su objetivo. Todos los años gastamos unos US\$ 300 millones en capacitación, y no estamos viendo resultados”, asegura al respecto. Señala, además, que hay más de dos mil OTEC (Organismos Técnicos de Capacitación), varias muy buenas, pero otras tantas en las que poco se sabe lo que aportan. Con este fin, el Ministerio del Trabajo ha convocado a una comisión de expertos independientes, para que lo asesore en cómo mejorar el sistema, para así aumentar la calidad y cantidad de empleo. “Muchas veces vemos que los cursos que se imparten no están bien relacionados con la demanda de trabajos, y por eso estamos esperando las conclusiones de la comisión de expertos que hemos convocado”, expresa la ministra, quien enfatiza que las mejoras en capacitación reúnen el apoyo de todos los sectores políticos.

SALARIO MÍNIMO, CONSTRUCCIÓN Y EMPRESA

Además de estos grandes objetivos, Evelyn Matthei está supervisando y trabajando en una amplia cantidad de temas. Por ejemplo, la modernización de la Dirección del Trabajo (DT), que permitirá tener un sistema eficiente de fiscalización -“queremos tener una DT igual de temida que el SII”-. También se conformó un Consejo de Ministros para reducir los accidentes laborales. Éste comenzará a operar en las próximas semanas y su función consistirá en coordinar la Política Nacional de Seguridad Laboral. Pero hay bastante más en la contingencia.

Las negociaciones por el salario mínimo (el gobierno proponía un reajuste de 4,7 % para llegar a \$180.000) todavía no llegaban a un acuerdo hasta el cierre de esta edición. Al respecto, la ministra expresa: “Tenemos que cuidar el equilibrio entre poder adquisitivo y empleo. A todos nos gustaría un sueldo mínimo más alto, pero no podemos poner en riesgo el empleo, sobre todo de los más jóvenes, donde la cesantía supera el 20%”.

Por otra parte, el gobierno presentó una indicación al Proyecto de Ley que establece un nuevo Concepto de Empresa (en trámite en el Congreso) que, según explica Matthei, “obliga a dos o más compañías a negociar colectivamente de manera conjunta, en caso de que compartan un mismo controlador en los términos de la ley de mercados de valores, que presten los mismos servicios y que cuenten con una organización laboral centralizada bajo las normas de la Dirección del Trabajo. La decisión sobre si se debe o no negociar colectivamente la tomará un tercero, en este caso los Tribunales de Justicia, tal como sugirieron muchos abogados laboristas”. Al respecto, sobre la posibilidad de lograr un acuerdo con la oposición sin modificar el artículo 3° del Código del Trabajo (conceptos de empleador y trabajador), señala: “No tengo duda alguna que vamos a llegar a la mejor solución, tanto desde el punto de vista de los derechos individuales como de la negociación colectiva”.

Finalmente, acerca del proyecto del posnatal, comenta que el objetivo del mismo es aumentar la empleabilidad femenina. “Una de las barreras que tiene la mujer para trabajar es que no tiene con quién dejar a sus hijos; entonces opta por no trabajar o por no tener familia”, dice. En este contexto, espera que la iniciativa ayude a las mujeres a sumarse al mundo de la construcción. “Hemos visto cómo incipientemente se incorporan más mujeres...La ampliación del posnatal será un impulso para que ese proceso continúe”, concluye.